

Sr. D. Miguel Delibes.
VANADON'D

Tres Cantos (Madrid) 26, Abril, 1994

Querido Don Miguel:

Con parsimosa nitidez (me veo a mí mismo hace dieciséis años, es decir, justo en la mitad de la vida que llevo vivida, en el preciso momento de acabar de leer su obra "El Camino". Y también me veo entonces Morando indubitablemente al leer aquellas últimas palabras referidas (en mi flaca memoria no me traiciona) a Daniel, el Nochebueno, : "y lloró, al fin".

El recuerdo de aquel libro, la penetrante impresión que produjo en mi adolescencia, su aroma o su emoción, no son ya un eco que resuena todavía en mi memoria, sino una presencia, neta y tangible, que, por algún inexplicable motivo, se acrecienta en mi interior con el paso del tiempo.

Hasta tal punto es así, que el día que me enteré de la concesión a Vd. del Premio Cervantes, aquellas últimas palabras del "El Camino" súbitamente volvieron a mi presencia, y me sorprendí, dieciséis años después de que tuve dieciséis años, Morando tan emocionada

e inconfortablemente como entonces.

Hoy acabo de leer en la prensa un discurso de aceptación del Premio, y, todavía verdaderamente conmovido, me ha resultado imposible escamotearme a mí mismo por más tiempo, escamotearle a mi adolescencia estas líneas que pretenden transmitirle a Vde, don Miguel, una ~~emb~~abreña tan grande como mi gratitud.

Atentamente, con todo afecto

MIGUEL

Javier Agudo Cespo

Oficios, 18
Tres Cantos
28760 MADRID